

## EX—PULSIÓN

*...y Dios los expulso del paraíso...*

Las pasiones son propias de la especie humana y como tal debemos desarrollar capacidades de adaptación a circunstancias, a hechos sociales y a posiciones políticas que han corrido paralelas a la evolución cultural, psicológica y religiosa. La humanidad ha llegado a construir límites en las relaciones sociales. Estos dependen en gran medida de los propósitos de la existencia de sociedades en desarrollo. La interdependencia de los distintos grupos y estratos sociales que conforman el conjunto de procesos de integración, inclusión, aceptación, cooperación e incluso de rechazo provienen de aquello que se conoce como lo correcto, lo justo, lo colectivo y lo compartido.

Las normas y pautas de comportamiento de hombres y mujeres han sido en la sociedad Colombina moldeadas y permeadas por otras sociedades que “sugieren” cómo debemos comportarnos, cómo debemos hablar, cómo debemos amar, cómo debemos pensar y cómo debemos vestir, comer, soñar, desear, sentir y proyectarnos. Una sociedad como la nuestra que está debidamente fraccionada y dividida por intereses regionales es una sociedad que posee identidad local pero nunca identidad nacional. En nuestro escudo nacional; tenemos cóndor pero en las alturas de los andes nacionales ya no están; tenemos un cuerno de la abundancia colectiva pero la riqueza está en pocas manos y en pocas familias; tenemos un gorro frío de origen francés pero no tenemos libertad, que es lo que realmente simboliza; tenemos un canal de Panamá que pertenece a otro país. En pocas palabras una cosa es la nación que vemos desde niños a través del escudo oficial y otro es el país real. Una patria de papel y una patria por construir. Una cosa es la universidad que queremos y otra cosa es la universidad que tenemos. Podemos querer mucho una cosa, una persona o una institución pero ello no quiere decir necesariamente que sea lo mejor para siempre y para la mayoría. Podemos querer mucho a nuestra mamita linda y sin embargo la dejamos por otros intereses.

Para nadie es un secreto que las instituciones sociales y educativas tienen intereses particulares y en ocasiones colectivos (conocido como lo público) cuando las fuerzas políticas, económicas y sociales han realizado esfuerzos para alcanzar las metas, las

misiones y los objetivos. Todos siempre hemos pretendido que los demás nos sigan en nuestros proyectos y siempre hemos creído que nuestro proyecto y manera de comportarnos es la correcta y la única posible. En ocasiones somos excluyentes pero nos presentamos a la luz pública como incluyentes. La democracia no es una teoría sino un sistema de pensamiento aplicado al servicio de los intereses colectivos. Quien no hace uso de las teorías políticas que respaldan la democracia como forma de gobierno difícilmente acepta la diferencia en el decir, pensar y accionar de otros seres humanos. La democracia tiene una estructura piramidal también por supuesto y posee en sus propios intersticios sus maneras de manifestación concreta. La democracia define sus autoridades en la medida que los respetos no son un cacareo de la gallina de los huevos de oro sino un respeto mutuo. Por ello insistimos en que todos queremos respeto pero irrespetamos los derechos de otros, eso ha sido una constante en todas las 5 civilizaciones hasta ahora conocidas. No es ningún descubrimiento pero tampoco un encubrimiento.

La pulsión tiene sus orígenes en aquel misterio alojado en el inconsciente humano y que conocemos desde inicios del siglo XX como la Pulsión de Muerte y la Pulsión de Vida. La Pulsión de Muerte es la exclusión, la renuncia a la aceptación de la diferencia, es el rechazo a la heterogeneidad y la homogenización de sistemas de pensamiento que han tiranizado a la humanidad. En nombre de ciertos sistemas de pensamientos los seres humanos hemos llegado incluso a magnicidios y guerras mundiales ...y claro todo en nombre de la Pulsión de Vida y en nombre de la construcción de sociedades mejores. ¿mejores sociedades para quienes? La Pulsión de Muerte alienta y define el síndrome de Dios que todo lo puede y todo lo maneja a su antojo. La razón de ser de la universidad es qué o quienes? Cada sector arguye que la razón de ser es su propio sector: no es uno solo sino todos porque todo esta relacionado. Aunque seamos una sociedad en construcción y en pañales en cuanto al ejercicio de la democracia directa y la democracia participativa estamos acostumbrados a funcionar a través de la democracia representativa. Es allí donde todos hemos confluído en la medida que "...es mejor malo conocido que bueno por conocer". Es importante que tengamos presente que la exclusión y la intolerancia es propia de la Pulsión de Muerte como expresión del síndrome paranoico de los que no aceptan que todos cabemos en nuestro país, en nuestra región, en nuestra localidad y en nuestro pequeño mundo, la Universidad del Valle. Cada uno jala para su lado, pero otra cosa son los intereses sociales

o colectivos. La Pulsión define el aliento de la decadencia y la utopía de la vida. La expulsión de nuestro compañero del Colectivo Comité de Educación pretende no solamente negar el derecho a matricularse sino denegar su propia existencia como ser humano. La Expulsión es alentar la deserción escolar, es atacar las ilusiones de su propia familia y es un atentado directo a los grupos existentes en la universidad.

La Ex-pulsión significa rechazar desde la autoridad o de “la mano invisible de Dios” señalar a quien tanto ha entregado a nuestra institución. Cuando un estudiante defiende la universidad pública es uno de aquellos que ama su propia Alma Mater. El sentido de pertenencia y de defensa irrestricta que tenemos todos los miembros del Comité de Educación es de entrega a nuestros propios compañeros de viaje académico. Defender los derechos estudiantiles obviamente tiene que ser uno de los objetivos de toda la comunidad universitaria. Todos almorzamos en el Restaurante Universitario y por ello es un patrimonio de la propia comunidad. Mejorar las instalaciones del CDU, de la biblioteca, de los laboratorios, de servicio medico etc etc es igualmente patrimonio de la Comunidad Universitaria. Todos amamos nuestra universidad y por tanto no atentamos a ella. Otra cosa es expresar nuestro punto de vista, que igualmente no atenta contra nadie. Las palabras no ofenden, las acciones tampoco. Tenemos una manera tan demencialmente sutil de interpretar a los que “supuestamente se diferencian de nosotros que no los entendemos”.

La Ex-pulsión de un estudiante no se debe permitir por celos profesionales, por egos inflados o por individuales tiranías y menos por caprichos de personas que haciendo mal uso de su autoridad conferida por el ejercicio de la democracia quieren “dejar un precedente” de respeto a la autoridad. Si hay un sector que respeta la ley, la CPN y la autoridad es nuestro propio colectivo. Siempre damos la cara para que no se nos acuse de otras acciones mas contundentes. Que si nos diferenciamos de otros colectivos pues eso no nos hace enemigos o cosas parecidas, simplemente son expresiones de rebelión y protesta generalizada en todas la universidades como expresión de descontento ante la persecución política de los sectores totalizadores y de derecha que no permiten que la democracia sea una realidad. Nosotros no nos vamos a cubrir el rostro porque no tenemos nada que ocultar ni nada que esconder. Aceptar la persecución política contra nuestro compañero es aceptar que nos persigan a todos.

Acudimos a la memoria colectiva y al inconsciente colectivo que se expresa con mayor fuerza a medio día en cafetería central para que conversemos con nuestros propios compañeros sobre como podemos detener la “arremetida de la persecución política” por parte de intereses que atentan contra el sector estudiantil.

Si hay que callar no calleemos y si hay que gritar pues gritemos (que violencia!!)

Grupo de Investigación Interdisciplinaria: **Comité de Educación** -GIICE-

Nos encuentran en el 1014 del bloque 389 Univalle Meléndez

*“Padre mío en tus manos encomiendo mi espíritu”.*

Jesús de Nazareth